

## **A MIS PADRES**

Por: Esther Salvador

Mi madre nació un 13 de Junio de 1936, y mi padre lo hizo un 5 de enero de 1938, en plena guerra civil española. Con el paso de los años Dios permitió que se conocieran y desde ese mismo día sabían que iban a estar juntos por el resto de sus días, como así ha sido.

Dios puso en el corazón de mi padre desde muy pequeño una gran inquietud por conocer al Dios verdadero. Un día, a través de un niño, escuchó unas palabras que lo llevaron a una casa donde se reunían un grupo de creyentes. Y desde ese día entregó su vida a Jesucristo. Al poco tiempo mi madre también dió testimonio de su fe. Juntos formaron una familia de la que me siento muy orgullosa.

Mi padre fue llamado por Dios para pastorear a la Iglesia y predicarles a las almas perdidas "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15), ministerio que realizó durante muchos años con la ayuda de mi madre; con mucha dedicación, pero sobre todo, con mucho amor. Amor del que predicó sin cesar, tema que le ocupo las últimas predicaciones de su vida. Amor que le llevo a sufrir, a servir, a perdonar y a pedir perdón. Mis padres fueron un gran ejemplo para toda mi familia.

Mamá siempre estaba dispuesta para darle su ayuda a todo aquel que lo necesitó. Mujer fuerte y trabajadora, ayuda idónea para mi padre, torpe en palabra, pero fuerte en la oración. Todos los días oraba por cada uno de los miembros de la congregación, y por todas las personas que conocía y tenían algún problema. Conocidos los dos y apreciados por mucha gente de mi pueblo que no se cansan de decirnos lo especiales que eran.

Papá le hablaba de Dios a todo el mundo; en el trabajo, en el mercado, en la calle, en el hogar del pensionista, en el médico. Siempre buscaba una oportunidad para hablar de la salvación que Dios nos tiene preparada para cada uno de nosotros a través de la sangre de su hijo Jesucristo. Fueron muchas las pruebas por las que tuvieron que pasar, pero en todas ellas vimos la mano de Dios extendida para darnos consuelo y ayuda. Dios siempre es bueno, Dios siempre es grande.

Sabemos que ahora están gozando en la presencia del Señor, donde ya no hay más tristeza ni dolor, junto a los redimidos que durmieron antes que ellos. Papi, mami, os queremos y sabemos que un día nos volveremos a ver y juntos gozaremos de la presencia de Dios por toda la eternidad.



Nº 598- PÁGINA 2

# **ÚLTIMAS NOTICIAS**

Pasadas las fiestas navideñas volvemos de nuevo a la rutina. Poco a poco hemos retomado ministerios como la escuela dominical, los grupos de hogar o las salidas a las calles. Oremos para que en este nuevo año el SEÑOR nos siga bendiciendo y llenando de su gracia y verdad.

También dimos la bienvenida el pasado 19 de enero a los hermanos que pidieron la membresía a lo largo de 2024 y que se oficializó ese mismo domingo. Oramos por esta nueva etapa en sus vidas.

Además comenzamos el año con varias formaciones para aprender a llevar mejor el evangelio a los demás. en este mes de enero contamos con Saúl Valle y tratamos la comunión, integridad, familia y discipulado.



### **MOTIVOS DE ORACIÓN**

Sigamos orando por las necesidades de la iglesia tanto a nivel local como por la universal pues el Señor escucha. No olvidemos a los enfermos y la pronta recuperación de algunos de los hermanos que han estado en tratamiento médico como Sara Naranjo, Elena Rodriguez, Noah y Francisco Garcia Patricio.

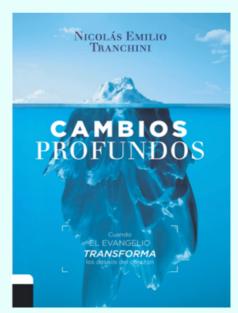
Demos gratitud por un año más y por todas las bendiciones del pasado 2024.

"El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad". Salmo 145:18

## **RECOMENDACIÓN LECTORA:**

#### **CAMBIOS PROFUNDOS**

**Autor: Nicolás Tranchini** 



Al observar la vida de Jonás, descubrimos algo tan desconcertante como cierto: podemos obedecer sin cambiar. Podríamos hablarles a otros sobre el amor de Dios sin sentir amor por los demás. Podríamos hacer cosas espirituales sin ser una persona espiritual. Podríamos cambiar nuestro comportamiento en el exterior sin que cambien nuestros deseos más profundos.

Desafortunadamente, muchas veces el cambio se ve simplemente como una transformación de nuestro comportamiento. Cambio cuando ya no le grito a mi cónyuge. Cambio cuando dejo de consumir pornografía... Cambio cuando apago la televisión y empiezo a leer la Biblia... Creo que el resultado de un cambio real trae consigo un cambio de comportamiento; pero al mismo tiempo, el cambio real es algo mucho más profundo que eso. No se trata solo de dejar de hacer algo malo y empezar a hacer algo bueno.

Es experimentar una transformación de mis deseos más profundos. Es cambiar mis sueños, mis esperanzas, mis ambiciones, mis pasiones. Es cambiar lo que mi corazón disfruta Y como resultado de ese cambio, cambiar la forma en que vivo.

¿Cómo cambiamos así? Ese es el desafío de este libro.

En cumplimiento del Reglamento General de Protección de Datos (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 y la ley orgánica 3/2018 de 5 de diciembre de Protección de Datos Personales y de Garantía de los Derechos Digitales le informamos que los datos por Vd. proporcionados serán objeto de tratamiento por parte de IGLESIA DE CRISTO EN SEVILLA con CIF R4100154F, con domicilio en SEVILLA (SEVILLA), C.P. 41005, CALLE MARIANO BENLLIURE Nº 29, con la finalidad de que sean tratados para el envío de boletines y comunicaciones informativas de nuestra Entidad Religiosa. Asimismo, tiene derecho a ejercer sus derechos de acceso, rectificación, limitación del tratamiento, portabilidad, oposición al tratamiento y supresión de sus datos así como el derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de Control mediante escrito dirigido a la dirección postal arriba mencionada o electrónica webmaster@idcsevilla.org adjuntado copia del DNI en ambos casos.